

La iglesia que se abre a la Piazza Pugliano, ahora restaurada a su antigua gloria, es una basílica papal desde 1574

Fuentes seguras documentan la existencia y fama del santuario al menos desde el siglo XI. En su forma actual, la basílica se remonta a los siglos XVI y XVII, y solo queda el bello campanario de la fachada original.

Una placa en latín recuerda las grandes indulgencias otorgadas por el papa Gregorio XIII en 1579 y otra, la visita que Pío IX hizo al santuario en 1849. De gran valor histórico es una Virgen con el Niño, tallada en la piedra del Vesuvio: es del siglo XV y podría ser una de las imágenes más antiguas de la virgen venerada en Pugliano.

En el interior, dos esculturas de madera del siglo XIV, la estatua venerada de la Madonna delle Grazie colocada en el altar mayor y, en una capilla, el Crucifijo Negro. La fuente bautismal es un antiguo "labrum" (tina pequeña) adaptada para el baptisterio en 1425 , como lo demuestra la inscripción en el borde del tanque. Otras dos estatuas del siglo XVI representan a San Pedro y San Aspreno.

La llamada Madonna de "Ampellone" o "Madonna Antica", fue adorada hasta el siglo trece, ya que se creía que era una mesa bizantina del siglo IX. En realidad es un lienzo del siglo XVIII pegado a la madera. En la capilla de S. Antonio, en la pared derecha, se amurallan dos sarcófagos paganos de los siglos II y IV aC, que se adaptaron a los altares hasta el siglo XVI.

El púlpito (1685) y la sacristía que contienen gabinetes de madera de nogal macizo son de excelente acabado en madera.